

## Catalina Sojos: del austro para el mundo



**D**esde su visita a la Universidad Casa Grande (hace 16 años), en Guayaquil, hasta que su destino en Guayaquil muta al MAAC, hemos escuchado a la poeta Catalina Sojos (Cuenca, 1951). Lee, obsequia algunos ejemplares de sus libros, charla con el público, mantiene animada la velada. Se va despoblando el espacio, y la abordo como habíamos convenido.

**¿Qué hay de tus años de formación? ¿Cómo se educó la poeta?**

No tengo formación académica. Pienso que ha sido un vacío que me ha perseguido siempre; y a pesar de que llegué a los inicios del estudio de Lengua y Literatura no tengo título.

Ahora bien, si vamos a mis años de formación intelectual, he gozado de privilegios. Crecí entre bibliotecas, escritores, teatros, periodistas, poetas... amigos entrañables que estaban (y siguen) dispuestos a compartir experien-

Catalina Sojos: del austro para el mundo

cias de lecturas, escrituras y todo aquello que nos une. Por otro lado, además de haber sido invitada permanente a diversos espacios de cultura a nivel nacional, encuentros de literatura, seminarios y otros, me declaro bibliófaga, devoro poesía, narrativa y los libros que considero me apasionan. Pienso que una incontable serie de vivencias únicas, han hecho de mí un aprendiz permanente de poesía.

### ¿Cuál es tu preocupación prioritaria, a la hora de encarar la escritura de un nuevo poema?

El poema es una estructura dentro de la cual la palabra debe ser precisa; es el resultado de un trabajo con la lingüística, por lo tanto, es imprescindible conocer y utilizar sus herramientas. Un texto “terminado” debe reflejar lo que se ha intentado transmitir. Uno debe ser implacable consigo misma, mi mayor preocupación es la criba de mis textos. El ejercicio de la relectura y la reescritura es permanente.

¿Cuánto queda de aquellos años de Hojas de poesía y Fuego, tus libros primeros?

Dice Borges: “.../lo que mi barro ha bendecido/ no lo voy a negar como un cobarde.../” Me encantaría descubrir algo de aquellos primeros intentos hoy, cuando el trabajo poético es mucho más cuidadoso. De todos modos, hay ciertos poemas de aquellos que considero terminados.

### Cuenca ha estado siempre en tu escritura. ¿Puede el terruño volverse universal en el texto?

Sin lugar a dudas. La poesía bucólica, aquella del paisaje decadente ha muerto. Cuenca es un lugar cierto en mi obra. La ciudad se reescribe constantemente y por ello es un ejercicio que requiere tenacidad, oficio, pasión y distancia en su elaboración.

Pienso que “Cantos de piedra y agua” y “El rincón del Tambor” cada uno con su estructura idiomática, son textos que pueden ser leídos por cualquier lector interesado en poesía y prosa poética. Una de las pruebas de mi aseveración es que, “Cantos” ha sido traducido a varios idiomas.

**Con Tréboles marcados, de 1991, tuviste una buena acogida en los**

**lectores. ¿Fueron tus fintas con el azar, con el destino?**

Pienso que fue un libro escrito en el momento adecuado, y la línea argumental de “Tréboles Marcados” golpeó de alguna forma a los lectores. Por ello ese libro obtuvo el Premio Jorge Carrera Andrade. Es gratificante recordar que fui la primera mujer que obtuvo esa distinción del Municipio de Quito, con un jurado muy estricto en el que estuvieron poetas, que en esa época, ni siquiera conocía personalmente.

**Algunos textos tuyos han sido musicalizados. ¿Cómo se llevó a cabo ese trabajo?**

En Cuenca hay una buena formación musical. Ese proceso se hizo como una investigación hacia la música contemporánea y resultó interesante. El intertexto, la composición simbiótica con el piano la realizó una musicóloga muy reconocida en el medio. Fue un trabajo didáctico, que traspasó esos límites porque fue muy bien acogido por un público que, en ese entonces, todavía no estaba familiarizado con el experimento. Revisió una interesante reflexión

el abordaje de las obras de música vocal desde el punto de vista analítico, donde una visión integradora de música y texto verbal, como partes de un único mensaje, reclamó un instrumento teórico lo más homogéneo posible.

**Has trabajado en teatro y cine. ¿Qué memoria guardas de aquellos tiempos?**

La más gratificante de toda mi trayectoria. Fue un divertimento que compartí con personajes de la época y que me obligó a interactuar con ellos. Es interesante saber que, cuando hicimos teatro en Cuenca, fuimos los primeros en romper esquemas en una ciudad pacata y conventual. Corrían los años sesenta y el grupo ATEC, siglas de Asociación de Teatro Experimental de Cuenca, patrocinado por la facultad de filosofía de la Universidad de Cuenca, tuvo un éxito tremendo. Luego con el cine sucedió algo parecido, la película “La Última Erranza” es una pieza antológica dentro de los avatares del cine nacional. Totalmente doméstica, con recursos incipientes, de alguna manera, provocó reaccio-

nes dentro de la sociedad y, sobre todo, en la juventud.

### **Se me viene a la memoria tu libro de 1995 ¿Qué fetiches guarda aún?**

Todos. Soy fetichista de mis amores y desamores. No importa que se trasformen, los sigo amando y odiando apasionadamente.

Celebraste tu condición de abuela con Brujillo, con el que además incursionas en literatura infantil. ¿Cómo se incorpora la experiencia vital a las letras?

En mi caso personal naturalmente. Ese libro fue delicioso escribirlo. Me limité a hablar con el nieto mientras estaba todavía en el vientre de mi hija. Con un lenguaje simple, casi como un susurro fui accediendo a mi condición de abuelazgo.

En Láminas de la memoria, escribes: “y aquí estoy/ con un pedazo de vigilia/ trazando jeroglíficos/ la vida no es el desciframiento de los signos”...

Así es. Esos pequeñísimos estados de vigilia que te obligan a mirar más

allá de la realidad, esos estados plenos de jeroglíficos, interrogaciones, mientras la vida adviene con sus certezas, implacable y despiadada, absolutamente gentil, sin respuestas a tus elucubraciones.

### **¿De quién es la voz del poeta, suya o del mundo?**

En algún texto digo: “.../¿Quién espía debajo de tu angustia?.../” son las miles de voces que nos pueblan, voces pretéritas y presentes que están allí para ser descubiertas. Esas voces repletas de palabras infieles y menesterosas que pugnan por salir, como única forma de redención y registro de uno mismo y del mundo.

Nos haces ver la insondable miraa propia cuando dice: “solo un designio hay/ la caída final/ aquella que no posee dueño/ ni tan siquiera abismo/ la caída total en uno mismo”. ¿Cuán enigmático es el ser humano?

Es esa caída total, intransferible, en el espacio de la individualidad. Ese desenlace que espera más allá de todas las palabras. Luego de las definiciones, los enigmas prevalecen.

### **¿Te ha interesado en algún momento la militancia política?**

Soy apasionadamente política. Demasiado apasionada para ser política de profesión.

### **¿Qué tal resultó tu paso por la Casa de la Cultura?**

¡Excelente! Al igual que mis otros avatares, me ayudó a reconocerme en diversas situaciones; fue un espacio enriquecedor, al cual considero, como una etapa cumplida. A la Casa de la Cultura aprendí a amarla desde que era niña y la gocé durante toda mi vida. Puedo decir que ella y yo estamos en paz.

### **¿Y cómo articulista en la prensa?**

Me encanta. Precisamente porque es un ejercicio cotidiano con un forma de lenguaje más coloquial, más directo inclusive. Ser articulista de opinión requiere disciplina, oficio, responsabilidad. El lector de periódico es absolutamente distinto de aquel que lee poesía, por ello es un trabajo intelectual que demanda, entre otras cosas, análisis y conocimiento crí-

tico de la realidad diaria. Manuel J. Calle decía que ser escritor gacillero significa tener la perdurabilidad de veinte y cuatro horas como máximo.

### **¿Qué sucede en el panorama actual de la poesía nacional?**

Es complejo. Considero que existen nuevas voces que llegan cargadas de experiencias a nivel académico y escritural. En estos momentos los jóvenes creadores poseen herramientas inéditas, dígame internet, mass media, etc. sin contar con que las Universidades ofrecen posibilidades inmensas. Sin embargo, estos mismos accesos provocan masificaciones de pensamiento. De allí la importancia de volver al libro, a la reflexión, al estudio de la Lingüística. Hoy, más que nunca, tenemos la obligación de crear lectores. No confío en el poeta que no lee. Nunca como hoy el panorama de la literatura nacional ha tenido mayores oportunidades.

**Guayaquil, julio de 2012**  
**La orilla memoriosa / Diálogo con la poesía ecuatoriana**

\* **Catalina Sojos.** La escritora cuencana Catalina Sojos ganó el Premio Nacional de Poesía Gabriela Mistral en 1989 y el Premio Jorge Carrera Andrade en 1992 (otorgado por el Municipio de Quito), por su obra titulada Tréboles marcados. ... Algunos de ellos son Hojas de poesía, Cantos de piedra y agua, y El rincón del tambor.

\* **Luis Carlos Musso.** (Guayaquil, 1970)<sup>1</sup> es un poeta y novelista ecuatoriano. Ha publicado más de una decena de libros de poesía. Entre los reconocimientos y premios que ha obtenido destacan el Premio Nacional de Poesía César Dávila Andrade por su poemario Propagación de la noche (2000), el primer lugar en el Concurso Nacional de Literatura de 2007 por su libro Evohé..